

Johan Antonio Toro Marín
Hireuq'O²zleq

LA VULNERABILIDAD SOCIAL EN LA REGIÓN ATLÁNTICA DE COLOMBIA

RESUMEN

El presente documento revisa y sintetiza una serie de ideas sobre la conceptualización y medición de la vulnerabilidad social como factor de riesgo de desastres, y plantea una delimitación de este concepto entorno a las características intrínsecas de susceptibilidad y predisposición de los hogares a ser afectados de manera cotidiana, a partir de establecer la relación entre los niveles de acceso a medios de vida y la dependencia demográfica y laboral de dichos hogares. A partir de esta discusión se pretende contribuir al Plan Nacional de Gestión de Riesgo de Desastres de Colombia 2015-2025, entorno a la necesidad de conocer la vulnerabilidad en el territorio nacional, realizando un especial aporte aproximando las situaciones observadas en la región Atlántica de Colombia, durante el periodo 2010-2011.

ABSTRACT

This paper reviews and summarizes a number of ideas on the conceptualization and measurement of social vulnerability as a risk factor disaster, and poses a definition of this concept environment to the intrinsic characteristics of susceptibility and predisposition of households to be affected so daily, from establishing the relationship between the levels of access to livelihoods and the demographic and labor dependency of such households. From this discussion, it is to contribute to the National Plan for Disaster Risk Management of Colombia 2015-2025, around the need to understand vulnerability in the country, making a special contribution approaching situations observed in the Atlantic region of Colombia, during 2010-2011.

PALABRAS CLAVE: Desastres; riesgo; vulnerabilidad social; acceso a recursos y medios de vida; hogar; trabajo y mercado laboral; demografía.

INTRODUCCIÓN

El presente ejercicio investigativo sugiere la importancia de realizar estudios de vulnerabilidad social en el ámbito de la gestión del riesgo de desastres para Colombia, dado que, al igual que muchos países de América Latina, el país enfrenta grandes retos en este sentido, como queda en evidencia en el análisis realizado por el Fondo Mundial para la Reducción y la Recuperación de los Desastres -GFDRR¹- del Banco Mundial (2012), en el que se resalta que dada la amplia gama de relieves, ecosistemas y comportamientos climáticos del territorio, se expresan diversos niveles de riesgo según su propensión geográfica ante eventos de diversa naturaleza, lo que “impide y retrasa el logro de las metas de bienestar social trazadas por el Gobierno”, y representa una potencial amenaza para el desarrollo social y económico del país. (Banco Mundial, 2012, p. 5).

A pesar del amplio uso de la noción, de manera general en este trabajo, podemos entender la vulnerabilidad social acotando en las características de susceptibilidad y predisposición intrínseca, en nuestro caso de los hogares, a ser afectados de manera cotidiana, debido a que al interior de ellos se presentan condiciones que “favorecen o facilitan que haya daño”, a partir de la manifestación de “fragilidades sociales y económicas”, no dependientes de la amenaza (Cardona, 2006).

De manera central se considera conocer las particularidades de la población en las diversas regiones de Colombia, focalizando sobre aquellas características de dependencia a recursos presentes en los hogares, según las formas económicas y de organización familiar y social,

¹ Por sus siglas en inglés: Global Facility for Disaster Reduction and Recovery – GFDRR-.

que quieren ser aproximadas en este trabajo a partir de las condiciones de vulnerabilidad social a nivel sub-nacional (regional)² en Colombia.

Para dar cuenta del problema, la aproximación al tema de la vulnerabilidad social como factor de riesgo de desastres, se centra en el análisis de las diferencias en los niveles de acceso a medios de vida presentes en los hogares, es decir a diferencias en sus recursos monetarios y no monetarios, en función de sus relaciones con el mercado de trabajo y de la dependencia económica entre sus miembros, con lo cual se perfila una aproximación al margen de acción de estos hogares, facilitando o limitando el manejo social del riesgo (Alwang, Siegel y Jorgensen 2011), y partiendo del supuesto de que a menor nivel de acceso a estos recursos, mayor será su vulnerabilidad social.

Conceptual y metodológicamente el estudio se fundamenta en el *Modelo de Acceso a Recursos* propuesto en Blaikie, Cannon, y otros (1996) y actualizado en Wisner, Blaikie, y otros (2003), con el cual se pretende dar cuenta de algunas condiciones inseguras que se consolidan en las poblaciones; no obstante, un importante marco de referencia debido al uso de “la unidad de hogares”, es aportado por Moser y McIlwaine (1997), y por Kaztman y Filgueira (1999), quienes además y de manera central aproximan algunas situaciones de dependencia con el mercado de trabajo, dada su importancia como determinante de las condiciones socioeconómicas de los hogares en América Latina.

Para efectos investigativos y debido a sus particulares escenarios de riesgo, se delimita como marco de referencia la región Atlántica de Colombia, durante el período 2010-2011³,

² La regionalización abordada es la propuesta de “grandes de regiones” del Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, sugerida para la Gran Encuesta Integrada de Hogares 2010-2011.

trabajando sobre la hipótesis de que algunas características intrínsecas de los hogares como su dependencia demográfica y laboral, influyen de manera diferencial en sus niveles de vulnerabilidad social.

Los tres primeros capítulos del trabajo constituyen el marco de la investigación en términos contextuales, metodológicos y analíticos, y describe algunas características particulares del riesgo de desastres y la vulnerabilidad en la región Atlántica de Colombia; en el Capítulo IV se desarrolla la propuesta de definición del perfil de recursos y el nivel de medios de vida manejados por los hogares; en el Capítulo V, se establecen las relaciones entre estos medios de vida y las condiciones de dependencia laboral y demográfica de los hogares; finalmente en el Capítulo VI, se discuten y concluyen los resultados del trabajo de cuantificación de la vulnerabilidad social en la región Atlántica de Colombia durante el período 2010-2011.

Como ejercicio investigativo, se explora el uso de la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH- 2010 y 2011 como fuente de información, con lo cual se facilita el análisis de algunas características socioeconómicas y demográficas de la población (DANE, 2009, p. 13), en particular de la región Atlántica, con el fin de observar sobre las condiciones que hacen de esta región especialmente vulnerable ante eventos amenazantes de diversa naturaleza.

³ Período en que se presenta una situación extrema de desastre - detonada por lluvias e inundaciones ocasionados por el *Fenómeno de la "Niña"*-, que por las características de magnitud e incidencia afectó individuos, hogares y viviendas en Colombia, con especial impacto en la región Atlántica.

I. ACERCAMIENTO A LA PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO

A. Antecedentes del problema

En esta sección del trabajo, se describen algunos antecedentes relacionados con el problema de los desastres dentro de la agenda internacional y la situación colombiana en este sentido, mencionando algunas particularidades que hacen de la zona Atlántica de Colombia una de las regiones más susceptibles ante eventos de diversa naturaleza, trayendo a colación los acontecimientos hidroclimatológicos que se presentaron en el periodo 2010-2011.

A nivel internacional, la magnitud del problema de los desastres de diversa naturaleza, fue ampliamente discutido con la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres – EIRD- (UNISDR 2001), dejando claro que en el periodo comprendido entre 1960 y 2000, se presenció un incremento significativo en la ocurrencia, severidad e intensidad de los desastres, especialmente durante la década de los 90's. Igualmente son bien conocidas las pérdidas en vidas humanas, como de infraestructura económica y social, y especialmente sobre ecosistemas significativos, derivados de amenazas de diversa naturaleza (UNISDR 2001).

De manera general como uno de los antecedentes en los estudios sobre la problemática de los desastres a nivel mundial, la Oficina del Coordinador de Alivio de Desastres de las Naciones Unidas -UNDRO⁴ - en 1976, estimaba que “el 95% de las muertes por desastres, se registraba entre el 66% de la población que vive en los países tercermundistas” (Anderson, 1994, p. 3). Adicional a esto, diversos estudios observan que “los

⁴ Por sus siglas en ingles: Office of the United Nations Disaster Relief Co-coordinator –UNDRO-. Vale mencionar que esta dependencia fue remplazada en 1991 por la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios –OCHA-, también conocida como United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UNOCHA).

acontecimientos naturales destruyen vida y propiedades en cada país, pero las pérdidas, en relación con los recursos de una nación, son más onerosas entre los Estados más pobres” (p. 12).

De manera particular en Colombia tenemos que el estudio de la misión del Banco Mundial (2012) sobre el comportamiento del riesgo en Colombia apunta, que situaciones demográficas como la migración rural urbana⁵ en los últimos 60 años, implicaron un desarrollo económico con actividades que impactaron sobre los ecosistemas, y servicios ambientales, aumentando la susceptibilidad de amplias zonas a inundaciones, avenidas torrenciales, etc., debido a las intervenciones humanas sobre los territorios (p. 16).

Como caso de especial atención, en la región Atlántica de Colombia el conjunto de alteraciones en su sistema socioambiental, aunados a los frecuentes eventos extremos de origen hidrometeorológicos, representan situaciones anormales y adversas que hacen que en su territorio los desastres hayan afectado más gente que cualquier otra región del país; esto puede ser evaluado, al considerar los sucesivos eventos desastrosos de gran magnitud, como los ocurridos en la región Atlántica en los periodos de Noviembre 1983 y Enero de 1984 por la ruptura del Canal del Dique, la emergencia invernal por inundaciones en la llanura del Caribe de Agosto a Noviembre de 1988, el paso del huracán Joan por el Caribe colombiano el 17 y 18 de Octubre de 1988, las inundaciones en la Costa Norte en 1995, entre otros (Cardona A. & Yamín L., 2007, pp. 7-8).

Retomando uno de los antecedentes hidroclimáticos más recientes en Colombia, tenemos que la estación invernal 2010-2011, afectó gran parte del territorio, en particular las

⁵ En la que la población urbana pasó de 4,4 a 34,7 millones de habitantes, con un salto en la participación del 39% al 74% frente a la población total del país.

regiones Caribe⁶ y Andina; la región Caribe o Atlántica de Colombia puede ser considerada como una de las regiones más vulnerables en Colombia ante riesgo de desastres, debido a que está caracterizada por bajas inversiones públicas y de provisión de servicios, además de contar con gobiernos locales débiles.

Esta situación de “déficit estructural” fue agravada durante el periodo 2010-2011, por las situaciones de desastre detonadas por precipitaciones e inundaciones muy superiores a las observadas históricamente, con consecuencias económicas, sociales y ambientales severas, sin precedentes, y se caracterizó por la extensión de la afectación así como por su duración, lo que según la CEPAL (2012) “produce efectos acumulativos sobre la población, el territorio y las actividades productivas” (p. 12).

Tabla 1. Impacto de los eventos principales en los 394 municipios de Colombia con mayor afectación a partir de la UNGRD, 2010-2011

Evento	Personas	Familias	Viviendas	Muertos	Heridos	Desaparecidos	Municipios (*)
Inundaciones	2 296 903	545 190	301 830	52	150	12	343
Avalancha/deslizamientos	423 127	97 700	71 160	230	177	13	195
Otros	48 505	10 244	7 162	5	35	0	74
Total	2 768 535	653 134	380 152	287	362	25	394
Porcentaje del total de afectados	75,1	76,0	75,4	61,5	62,7	61,0	37,5

(*) Algunos municipios se vieron impactados por más de un tipo de evento, por lo cual la suma es superior a 394.

Fuente: Tomado de CEPAL (2012).

En la Tabla 1 se observa la prevalencia de las afectaciones en personas, familias y viviendas por las inundaciones en 2010 – 2011; sin embargo a propósito de la región

⁶ Conocida también como región Atlántica de Colombia.

Atlántica de Colombia, se observa que son sus subregiones interiores Canal del Dique, La Mojana y la Depresión Momposina las más afectadas por estas inundaciones, tanto en porcentaje de población afectada como de viviendas”. Además apunta la CEPAL (2012), los mayores impactos de la “ola invernal” los sufrieron hogares que perdieron sus viviendas, y regiones y comunidades aisladas por vía terrestre o con serios problemas de comunicación (p. 53).

De manera particular, las relaciones entre vulnerabilidad y amenaza en la región Atlántica de Colombia adquieren cierta complejidad, debido a que en sus áreas rurales, la función social y ecológica de las inundaciones sobre las llanuras aluviales son la base de la dinámica hidrobiológica de la región, y de los medios de sustentación y bienestar de sectores tradicionales y étnicos, lo cual hace imprescindible focalizar las situaciones específicas de producción de bienes y activos de estos segmentos poblacionales altamente dependientes de recursos naturales y actividades de subsistencia.

B. Justificación

A partir de la importancia de las afectaciones y daños de los desastres en Colombia, se solicitó en 1999, en colaboración con el Banco Mundial (2012) la realización de evaluaciones integrales en materia de políticas públicas en esta área, siendo la primera vez que se lleva a cabo en América Latina un análisis de esta dimensión; algunos de los resultados de estas evaluaciones observaron que en Colombia,

...en forma acumulativa, durante los últimos 40 años los desastres han ocasionado pérdidas que alcanzan los US\$ 7.100 millones, es decir, un promedio de pérdidas anuales de US\$ 177 millones. Entre 1970 y el 2011 se han registrado más de 28.000

eventos desastrosos, de los cuales cerca del 60% se reportan a partir de la década de 1990. Además, durante el 2010 y el 2011, en tan sólo 15 meses, se alcanzó una cifra equivalente a la cuarta parte de los registros y los muertos de la década anterior (Banco Mundial, 2012, pág. 3).

Con la adopción de la Política Nacional de Gestión del Riesgo en 2012, y después de aprobado el Decreto 1974 de 11 de septiembre de 2013, que resultó en la aprobación del Plan Nacional de Gestión del Riesgo, 2015 – 2025, y considerando los acuerdos internacionales adoptados en el Marco de Sendai⁷ 2015-2030 como resultado de la evaluación y el examen de la aplicación del Marco de Acción de Hyogo 2005-2015, la gestión del riesgo en Colombia se ha dirigido cada vez con mayor sustento, hacia la comprensión del riesgo de desastres de manera integral y holística, en donde está clara la necesidad de un adecuado entendimiento del problema (UNGRD, 2015).

En el contexto del desastre, el riesgo se define generalmente como una función de la situación de amenaza y la vulnerabilidad de los elementos expuestos (Birkmann, 2007, p. 21), así mismo, para algunos autores como Kaztman (2000) (1997), Filgueira (1997) y Pizarro (2001), la vulnerabilidad se consolida como el rasgo social dominante de América Latina, debido a los impactos provocados por las formas de producción, instituciones y valores del patrón del desarrollo en la región, que ha dejado a los grupos de bajos ingresos y a las capas medias expuestos a elevados niveles de inseguridad e indefensión. Según Pizarro (2001), la vulnerabilidad como rasgo específico, expresa la forma que ha adoptado el capitalismo en los últimos años: economía de libre mercado, abierta al mundo y con “estado mínimo”.

⁷ Reunión realizada en la ciudad de Sendai (Miyagi, Japón) en el marco de la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres

Aunque la mayoría de los analistas reconocen que la vulnerabilidad está condicionada a un peligro o amenaza, sustentando que es inútil discutir la vulnerabilidad independiente de su contexto peligro, es necesario apuntar que, en general, el concepto de vulnerabilidad se ha desarrollado continuamente hacia un enfoque más amplio que abarca la susceptibilidad, la exposición, la capacidad de control y capacidad de adaptación, así como diferentes áreas temáticas, como la vulnerabilidad física, social, económica, ambiental e institucional (Birkmann, 2007, p. 21).

Vale la pena apuntar que en Colombia el concepto de gestión del riesgo de desastres y demás conceptos asociados, resultaron en el marco conceptual de la política pública homónima en Colombia (Correa Bedoya, 2014), lo cual se refleja en los lineamientos del Plan Nacional de Gestión del Riesgo 2015-2025 -PNGR-, en el cual el conocimiento de la vulnerabilidad y las condiciones de bienestar de la población hacen parte fundamental (UNGRD, 2015).

La discusión académico- investigativa en este sentido ha sido prolífera, en especial en el análisis de los factores causales que dan origen a los desastres y el riesgo de desastres, como son las relaciones en los diversos sistemas socioambientales, las políticas de desarrollo con las que generalmente se interviene el territorio y la población, y resaltando los serios impactos adversos y riesgos a los que se ha orillado y marginalizado a diversos grupos poblacionales (Holzmann & Jørgensen, 2000).

En dichas discusiones ha sido ampliamente demostrada la relación entre las pérdidas, daños y afectaciones y los costos de los desastres y sus efectos sobre las economías de los países (Hewitt, 1996), además es amplia la evidencia que demuestra que en “países en desarrollo” los desastres tienen especial relación con los temas de la pobreza (Anderson, 1994).

Todos estos aspectos del desastre y el riesgo de desastres, han sido motivo de amplios acercamientos desde campos tan diversos como la economía, sociología, antropología, manejo del desastre, ciencias ambientales, salud y nutrición (Alwang, et al., 2011), y en muchas de ellas se comparte la percepción de que las situaciones más críticas, se presentan en contextos de desigualdad, pobreza, limitadas capacidades para responder al riesgo, lo que hace de estas poblaciones más susceptibles a pérdidas en su bienestar (p. 1).

Algunas discusiones en torno a las disciplinas y enfoques se pueden destacar en el presente trabajo, debido a su relevancia en términos de facilitar y/o contribuir a la discusión de resultados en términos de sus aportes a la Política Pública de Gestión del Riesgo de Desastres en Colombia, como aquellos que explican algunas situaciones particulares de vulnerabilidad social agravadas por situaciones de amenaza de diversa naturaleza (Alwang, et al., 2011).

En este sentido, Cardona (2006) plantea desde una *perspectiva holística*, que el riesgo de desastres significa consecuencias económicas, sociales y ambientales a causa de posibles fenómenos físicos, por lo cual, apunta, es central considerar las interrelaciones entre amenaza y vulnerabilidad. Desde la misma perspectiva Maskrey (1998) apunta que “como tal, el riesgo se configura en el encuentro de procesos, tanto naturales como sociales, con las unidades sociales y sus estrategias de gestión”, en este sentido se resalta que el riesgo “deja de existir en términos objetivos” y “necesariamente tiene que tener un sujeto quien lo experimenta” (p. 13).

En esta misma vía, Hewitt (1996) apunta sobre “la poderosa relación entre condiciones sociales y los daños ocasionados por desastres”, que permite plantearse “en que nivel, dónde, y especialmente quiénes” son más propensos a enfrentar situaciones adversas (pp.

23-24); evidenciando que “raras veces se subraya la desproporcionada frecuencia en que los daños se concentran en grupos de cierta edad, según género u ocupación, niveles de ingreso, y voz política de la población o más bien, carencia de ellos” (p. 24).

No obstante, algunos enfoques como los relacionados con el manejo social del riesgo – MSR- , apuntan en una vía más general, a los procesos sociales generadores de riesgo, entendiendo que “todas las personas, hogares y comunidades son vulnerables a múltiples riesgos de diferentes orígenes, ya sean éstos naturales (como terremotos, inundaciones y enfermedades) o producidos por el hombre (como desempleo, deterioro ambiental y guerra)” (Holzmann & Jørgensen, 2000).

Esta perspectiva intrínseca del riesgo, ha sido también conceptualizada por Cardona (2006) en sus aportes al tema de la medición de la vulnerabilidad social, autor desde el cual se retoma, de manera central en el presente trabajo, la definición de vulnerabilidad social acotada como: “las características de susceptibilidad y predisposición intrínseca⁸, a ser afectados de manera cotidiana, debido a que al interior de ellos se presentan condiciones que favorecen o facilitan que haya daño”, a partir de la manifestación de “fragilidades sociales y económicas [...], no dependientes de la amenaza” (Cardona 2006).

Lo anterior se puede ilustrar, con el informe del Banco Mundial (2012), que encuentra en Colombia una consolidación y acumulación paulatina de situaciones de riesgo latentes en la sociedad debido a la exacerbación en las últimas décadas de procesos de degradación ambiental de una parte, y de la pobreza extrema del otro, en especial en áreas rurales dispersas.

⁸ En el caso del presente ejercicio investigativo, esta predisposición tendrá como unidad social de estudio, los hogares pertenecientes a la región Atlántica de Colombia.

A pesar de que situaciones como la pobreza, la degradación ambiental, las desigualdades de género, la dependencia laboral y ocupacional, la dependencia demográfica de los hogares, no son “en estricto” objeto concreto de la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres –PNGRD- ya que no constituyen en sí mismos desastres, son abordados a través de esta, como situaciones que incrementan la propensión a sufrir consecuencia adversas frente los mismos, es decir como situaciones de vulnerabilidad antes y como resultado de una situación desastrosa.

Una discusión adicional que se plantea en el presente trabajo, se presenta al abordar el tema de las estimaciones de la vulnerabilidad, ya que como lo advierte Lavell, estas “precisan considerar la especificidad social y territorial del análisis, lo que implica retos metodológicos y de procedimiento para construir indicadores de riesgo o vulnerabilidad para regiones” (Lavell, 2004, p. 50). Estas estimaciones se consideran básicas para viabilizar la toma de decisiones en torno a la mitigación de los desastres (Cardona, 2006).

Mediante el análisis de la vulnerabilidad social, se apunta a que la propensión a desastres observada en Colombia y en especial la región Atlántica de Colombia, está caracterizada por sus condiciones sociales específicas⁹; de acuerdo con esto, se plantea abordar la problemática de la vulnerabilidad social como factor intrínseco de las dinámicas del riesgo de desastres en la región Atlántica de Colombia, a partir de algunos supuestos, en especial los que explican que la pobreza o la cercanía a esta, hace más vulnerables los hogares por su limitado acceso a bienes (en sentido general) y limitadas habilidades para responder al riesgo (Alwang, et al., 2011).

⁹ A pesar de que existe amplia evidencia de que en años recientes en Colombia, a nivel subregional “los mayores impactos por desastres están relacionados con el fenómeno La Niña”, estos se presentan con mayor incidencia en municipios con “condiciones estructurales altamente deficitarias” (CEPAL, 2012).

De otra parte, se aproxima una relación de esta vulnerabilidad social con algunas características poblacionales relacionadas con las dinámicas demográficas y los recursos movilizados por los hogares, con el fin de identificar hogares, para quienes es factible una disrupción significativa en sus medios de vida “livelihoods” (de Sherbinin, y otros 2008) debido a su dependencia por ejemplo a ingresos, recursos, servicios del Estado, y arreglos familiares altamente vulnerables.

El abordaje a escala regional pretende la contrastación entre población en cabecera (cabecera), y población dispersa (resto) con el ánimo de conocer algunas características propias, considerando que la historia y geografías heterogéneas y las “desigualdades que han caracterizado el desarrollo regional del país, [explican] la heterogeneidad del mundo rural” en Colombia (Ocampo, 2014, p. 6), además de que en muchas de las ciudades intermedias del país, e incluso las grandes, siguen teniendo una relación muy estrecha con las actividades agropecuarias. (Ocampo, 2014, pp. 3-4).

Estas relaciones entre desastre y desarrollo, ya tiene una larga data de estudio en Colombia, y como resultado de su incorporación en la agenda pública, cada vez más se internaliza su manejo “como problemas no resueltos del desarrollo”, desde donde se cuestiona la concepción de las comunidades como entes homogéneos, y en donde los efectos del desastre, no se explican solo por la magnitud de los eventos extremos, sino por los procesos de la economía política generadores de vulnerabilidad (Hewitt, 1996).

Como aporte al PNGR 2015-2025, el estudio de la vulnerabilidad social, plantea enfocar en las poblaciones, como actores principales de la sostenibilidad ambiental y económica y de los programas de bienestar, seguridad y calidad de vida y sustentabilidad, como propósitos de la gestión del riesgo en Colombia (UNGRD, 2015).

La exploración de la Gran encuesta Integrada de Hogares, se presenta como un ejercicio exploratorio de fuentes de información con representatividad nacional y regional, con el objetivo global de aportar información socioeconómica, relevante a la estrategia nacional del PNGR, a través de observar algunos alcances y limitaciones en su potencial incorporación en los procesos de *Gestión de la Información en el conocimiento del riesgo para los procesos de reducción del riesgo y manejo de desastres* y la estrategia de *Desarrollo de la Investigación orientada a la gestión del riesgo de desastres*, entre otros aportes específicos (UNGRD, 2015).

Los enfoques y perspectivas conceptuales y empíricas de la vulnerabilidad social, abordados en este trabajo, especialmente relacionados con los enfoques basados en activos, y en el análisis de medios de vida (livelihoods), y acceso a recursos (Alwang, et al., 2011), y las discusiones investigativas basadas en los modelos de hogares, además de las contribuciones desde la perspectiva laboral y demográfica desde América latina, se presentan con el fin de discutir la posibilidad de obtener indicadores objetivos que den cuenta de las metas de la Política Nacional, en términos de proteger y garantizar no solo la vida, sino los “medios de subsistencia y salud como en bienes físicos, sociales, culturales y ambientales de las personas, las empresas, las comunidades y los países” (UNGRD 2015).

En resumen, las características y situaciones deficitarias en la región Atlántica de Colombia (CEPAL, 2012), hacen necesaria, según nuestro criterio, una aproximación al tema de la estimación de la vulnerabilidad social en escalas subnacionales, dadas las condiciones de cambio de los entornos productivos y la composición demográfica de los hogares, dando cuenta de una medida de su vulnerabilidad social, a partir de conocer como se estructuran los medios de vida en estos hogares, como unidades de toma de decisiones y activación de

estrategias de supervivencia, ya que dichas estrategias constituyen un factor relevante en el entendimiento del riesgo de desastres (Blaikie, et al., 1996).

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición del problema

Se propone como planteamiento central en el presente trabajo, abordar el concepto de vulnerabilidad social, entendida como una característica intrínseca de un sistema o elemento (Birkmann, 2007, p. 21), en nuestro caso los *hogares* como unidad de análisis.

La *vulnerabilidad social intrínseca*¹⁰ de los hogares, como un factor de riesgo de desastres, es explicada por factores relacionados con los recursos y activos del hogar, representados por los ingresos y bienes, los servicios básicos de saneamiento y las condiciones de la vivienda, que en conjunto constituyen el perfil de medios de vida de los hogares. Estas condiciones encontradas en el hogar y la vivienda, constituyen su nivel particular de medios de vida. Los medios de vida de los hogares, están a su vez relacionados con factores demográficos y laborales, que permiten aproximar “subgrupos” o “subpoblaciones” según su pertenencia a estos campos.

El ejercicio investigativo propone en este sentido la necesidad de caracterizar los recursos del hogar, como criterio para discriminar sus niveles de vulnerabilidad particular. Se sugiere conocer las características intrínsecas en los hogares, partiendo de la hipótesis de que a mayor nivel de acceso a recursos y medios de vida en el hogar, menor será su vulnerabilidad social y viceversa.

¹⁰ En este trabajo esta noción será también manejada de forma simplificada como vulnerabilidad social de los hogares, o vulnerabilidad social en la región.

Estos factores intrínsecos de los hogares como sus *niveles de ingresos*, las *condiciones deficitarias de servicios de saneamiento y seguridad social* por parte del Estado, la *dependencia demográfica*, y las *relaciones de dependencia con el mercado laboral*, devienen en situaciones inseguras, que *afectan la capacidad de estos hogares para generar los medios de vida* necesarios para el manejo de situaciones adversas y el manejo social del riesgo –MSR- (Alwang, et al., 2011).

La exploración a nivel de hogar, permite focalizar en la *situación de los medios de vida y estrategias de supervivencia*, como factores internos o intrínsecos que influyen sobre la propensión de los hogares de la región Atlántica de Colombia a ser afectados por situaciones adversas.

El estudio, a partir de la revisión de antecedentes, parte del supuesto de que en los hogares con mayores restricciones en el acceso a medios de vida, se caracteriza una dificultad para la producción de subsistencias de manera cotidiana, por lo que su situación puede verse agravada por situaciones de crisis ocasionada por amenazas de diversa naturaleza.

B. Preguntas orientadoras

1. General

¿Qué características demográficas y laborales influyen en la vulnerabilidad social de los hogares en la región Atlántica de Colombia, durante el período 2010-2011?

2. Específicas

a) *¿Con qué variables es posible proponer una estimación y clasificación del nivel de vulnerabilidad social a nivel de hogares en la región Atlántica de Colombia para el período 2010 y 2011?*

b) *¿En que medida se relaciona la vulnerabilidad social con la dependencia de los hogares a nivel demográfico y laboral en la región Atlántica de Colombia en el periodo 2010 y 2011?*

C. Hipótesis

1. General

Algunas características intrínsecas de dependencia demográfica y laboral afectan la vulnerabilidad social de los hogares en la región Atlántica de Colombia, ya que influyen en su capacidad para generar los medios de vida necesarios para el manejo de situaciones adversas de riesgo durante el período 2010-2011.

2. Específicas

a) *Los ingresos y recursos materiales de los hogares, permiten estimar el nivel de acceso a medios de vida como medida de su vulnerabilidad social en la región Atlántica de Colombia durante el período 2010-2011.*

b) *Los diferentes niveles de vulnerabilidad social de los hogares en la región Atlántica de Colombia, están significativamente relacionadas con algunas características de su dependencia demográfica y laboral durante el periodo 2010 y 2011.*

D. Objetivos

1. General

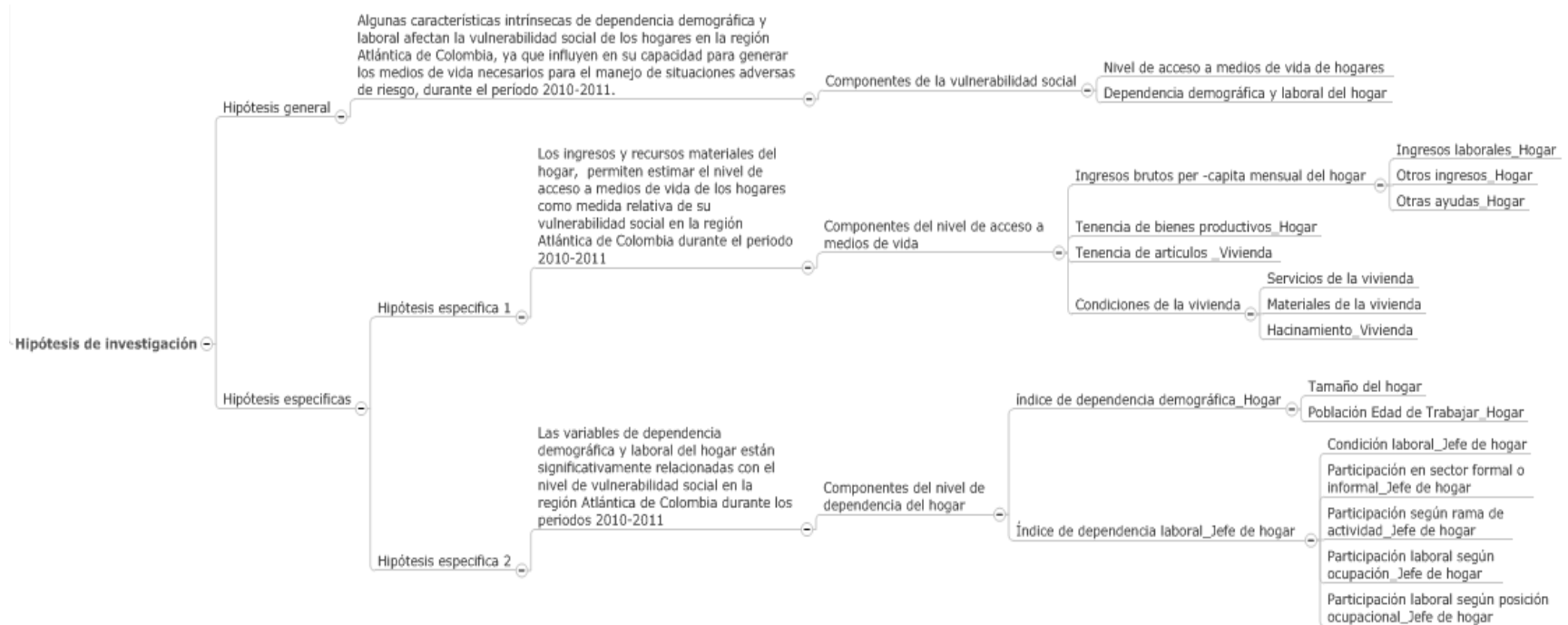
Analizar la importancia de las características de dependencia demográfica y laboral de los hogares en la región Atlántica de Colombia en la explicación de su vulnerabilidad social durante el período 2010 y 2011.

2. Objetivos específicos

a) *Determinar una medida relativa de la vulnerabilidad social a partir de los recursos manejados (medios de vida) en los hogares en la región Atlántica de Colombia, durante el período 2010-2011.*

b) *Establecer la relación entre la vulnerabilidad social y la dependencia demográfica y laboral de los hogares en la región Atlántica de Colombia durante el período 2010-2011.*

Ilustración 1. Propuesta para la operacionalización de la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

Alwang, J., Siegel, P. B. & Jorgensen, S. L., 2011. Vulnerability: A view from different disciplines. *Social Protection Discussion paper series. SPU - UDN. World Bank, N° 0115, Junio*, pp. 1-42.

Anderson, M. B., 1994. ¿Qué cuesta más, la prevención o la recuperación?. En: (Comp.). *Al norte del Río Grande*. Colombia: La RED: Red de Estudios Sociales; ITDG: Intermediate Technology Development Group, pp. 1-24.

Banco Mundial, 2012. *Análisis de la gestión del riesgo de desastres en Colombia: un aporte para la construcción de políticas públicas*, Bogotá, Colombia: Banco Mundial.

Birkmann, J., 2007. Risk and vulnerability indicators at different scales: Applicability, usefulness and policy implications. *Environmental hazards*, 7, pp. 20-31.

Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I. & Wisner, B., 1996. *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres*. s.l.:Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en America Latina -LA RED-.

Cardona A., O. D. & Yamín L., L. E., 2007. *Información para la gestión del riesgo de desastres. Estudios de caso de cinco países*. Ciudad de México: Naciones Unidas - CEPAL - BID.

Cardona, O. D., 2006. Midiendo lo inmedible. Indicadores de vulnerabilidad y riesgo. *Boletín Ambiental. Instituto de Estudios Ambientales - IDEA- Universidad Nacional de Colombia. N° 53. Mayo*.

CEPAL, 2012. *Valoración de daños y pérdidas: Ola invernal en Colombia 2010-2011*, Bogotá, Colombia: Misión BID - Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

Correa Bedoya, N., 2014. *Distribución con equidad. Una acción ética para la gestión del riesgo de desastres en Colombia*, México, D.F: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO, Sede México-.

DANE, 2009. *Metodología Gran Encuesta Integrada de Hogares-GEIH*, Bogotá, D.C: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Dirección de Metodología y Producción Estadística -DIMPE.

Hewitt, K., 1996. Daños ocultos y riesgos encubiertos: haciendo visible el espacio social de los desastres. En: *Desastres: modelo para armar. "Colección de un rompecabezas social"*. Lima, Perú: La RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, pp. 23-46.

Holzmann, R. & Jørgensen, S., 2000. Manejo Social del Riesgo: Un nuevo marco conceptual para la Protección Social y más allá. *Serie de Documentos de Discusión sobre la Protección Social, N° 0006. Banco Mundial, Unidad de la Protección social*, pp. 1-36.

Kaztman, R. & Filgueira, C., 1999. *Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades*. Montevideo, Uruguay: Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL-.

Lavell, A., 2004. *Vulnerabilidad Social: una contribución a la especificación de la noción y sobre las necesidades de investigación en pro de la reducción del riesgo*. Lima - Perú: ITDG.

Maskrey, A., 1998. *Navegando entre brumas. La aplicación de los sistemas de información geográfica al análisis de riesgo en América Latina*. s.l.:Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

Moser, C. & McIlwaine, C., 1997. *Household responses to poverty and vulnerability*. Washington, D.C: Urban Management Programme. The World Bank (Volume 3).

Ocampo, J. A., 2014. *Misión para la Transformación del campo. Saldar la deuda histórica con el campo. Marco conceptual*, Bogotá, D.C: Departamento Nacional de Planeación.

Pizarro, R., 2001. *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. División de Estadística y proyecciones Económicas. CEPAL - ECLAC.

UNGRD, 2015. *Plan nacional de gestión del riesgo de Desastres en Colombia*, Bogotá-Colombia: Presidencia de la Republica.

Wisner, B., Blaikie, P., Cannon, T. & Davis, I., 2003. *At risk: natural hazard. people's vulnerability and disaster*. England [1994]: Routledge.